



**Discurso de María del Mar Moreno Ruiz  
Presidenta del Parlamento de Andalucía  
Acto Día de la Provincia de Málaga**

Teatro Las Palomas. Mijas (Málaga)  
26 de abril de 2006  
12:00 horas

Querido presidente de la Diputación de Málaga, dignísimas autoridades locales y provinciales, amigos y amigas.

Quiero agradecer a la Diputación de Málaga su amable invitación, que me permite participar en este acto y, con él, conocer más y mejor a esta provincia, a sus gentes, a sus protagonistas. Quiero felicitar también a todos los galardonados, pues con su quehacer profesional, artístico o social contribuyen a hacer provincia, a hacer Andalucía.

Quiero trasladarles a todos ustedes el saludo fraternal del Parlamento de Andalucía, institución que representa la soberanía popular andaluza, con su diversidad territorial y su pluralidad política. Parlamento que viene desarrollando su labor legislativa en estos veinticinco años de andadura autonómica en la que, por cierto, tanto ha puesto Málaga.

Málaga, que secundó masivamente las movilizaciones populares para reivindicar la autonomía plena del famoso artículo 151 de la Constitución.

Málaga, provincia en la que la juventud cercenada de José Manuel García Caparrós escribía la página luctuosa de aquellas decisivas manifestaciones del 4 de Diciembre.

Málaga, provincia donde mayoritariamente los Ayuntamientos convocaron plenos extraordinarios para ratificar nuestra voluntad de conseguir una autonomía de máximos.

Málaga, vinculada para siempre a la historia con mayúsculas de Andalucía con aquel Pacto de Antequera.



Málaga, que dijo sí en el referéndum del 28 de Febrero con un abrumador 88% de votantes que escogieron la papeleta más favorable a Andalucía.

Desde aquellos inicios autonómicos, Málaga ha seguido aportando a Andalucía desarrollo económico, proyección internacional, dinamismo, tradición, creación y solidaridad. Esta provincia ha sido cuna y escenario vital de andaluces y andaluzas, sin cuya biografía no puede entenderse la biografía colectiva de Andalucía.

Málaga, que en estos veinticinco años de autonomía ha sabido hacer más fuerte a Andalucía y hacerse más fuerte con Andalucía.

Me parece por ello oportuno este día de la provincia para poner en valor las excelencias de una tierra emprendedora y dinámica en lo económico, vanguardista en lo social y en lo cultural.

Un día para que los malagueños y malagueñas tomen conciencia de sus fortalezas, que son muchas, y de sus debilidades, que no se pueden despreciar. Para que los malagueños y malagueñas se aproximen con una visión colectiva a las oportunidades que el futuro les ofrece y también a las amenazas que tendremos que afrontar.

Málaga, siempre observada con interés por el resto de Andalucía, ha anticipado debates sociales y políticos de gran calado sobre sostenibilidad y desarrollo, sobre ordenación del territorio y fomento de la iniciativa privada, sobre investigación e innovación, anticipando experiencias cosmopolitas de convivencia internacional, combinadas con el empeño de mantener las tradiciones y la personalidad genuina de la Málaga de siempre.

Málaga, con un litoral privilegiado, escenario de grandes éxitos y también de grandes excesos, que nos tienen que conducir a la acción y al compromiso renovado con lo mejor de la gestión pública.

En este sentido, es una tarea de todas las instituciones provinciales, andaluzas y nacionales, apostar porque las próximas paginas que se escriban en Marbella puedan reparar los daños causados por la corrupción que siempre son profundos y dejan a su paso un reguero de desconfianza ciudadana en las instituciones públicas.



Quiero felicitar por ello a la Diputación Provincial de Málaga y a todas las fuerzas políticas que hoy componen la Gestora de Marbella por el esfuerzo realizado y por haber alcanzado el consenso necesario para que Marbella comience a andar el nuevo camino que a toda Andalucía nos ilusiona.

Termino reiterando mi felicitación a los premiados, sabiendo que Málaga late en muchos de los poemas de Alfonso Canales, pero que ese latido enraizado no ha privado a su poesía de un valor universal. Sabiendo que la luz de esta provincia ha iluminado la pintura de Enrique Brinkmann, pero no le ha impedido iluminar el panorama artístico internacional. Sabiendo también que la sabiduría profunda de esta tierra sostiene el humor de los hermanos Idígoras, sin impedirles conectar con el sabio humor del conjunto de España. Sabiendo finalmente que la violencia machista encuentra el rechazo de “Violencia 0”, sentimiento compartido por todos los andaluces y españoles de bien.

Y es que no quiero terminar sin recordarles que, como bien saben, la mejor Málaga no es la que se recrea y se complace ante el espejo sino la que vuela alto para sí, para Andalucía, para España y la Humanidad.

Muchas gracias.